



INFORME: Investigación y Ciencia en CLM

Infraestructuras para la sociedad del conocimiento

Pascual González López

Director General de la Fundación Parque Científico y Tecnológico de Albacete

El progreso humano siempre ha ido unido, de una u otra forma, a la existencia de canales que facilitan la comunicación del conocimiento. De hecho, una de las características más relevantes de la especie humana es la creación de un lenguaje complejo que permite comunicar a otros conceptos e ideas abstractas. Así, en este ámbito, desde la antigüedad han jugado un papel relevante las rutas comerciales como elementos de comunicación y propagación de nuevas ideas y descubrimientos científicos. Estas rutas crearon una red global en la que las ciudades se convirtieron en nodos de absorción y difusión del conocimiento. La cercanía o la pertenencia a una de estas redes favoreció el progreso de algunas regiones o ciudades, convirtiéndose su situación geográfica en pieza clave para su desarrollo.

Nos encontramos ante los albores de una nueva era denominada inicialmente de la Información aunque recientemente se está empezando a denominar del Conocimiento. En esta era el *conocimiento* se trata como otro artículo más, que puede ser empaquetado, comprado o vendido (en forma de licencias, patentes, propiedad intelectual, etc.). Por tanto, junto a la necesidad de contar con modernas infraestructuras de comunicaciones que permitan el transporte de personas y mercancías tangibles, es esencial contar con otro tipo de infraestructuras que faciliten la gestión y comunicación del conocimiento, el cual puede ser distribuido mediante nuevas "rutas comerciales", las redes de comunicaciones. En definitiva estas redes físicas son esencialmente redes sociales que permiten la comunicación entre personas y facilitan la diseminación y acumulación de la información y el conocimiento. Este nuevo marco hace perder cierta importancia a las tradicionales rutas comerciales y corredores de transporte, permitiendo que zonas un tanto alejadas puedan tomar cierto protagonismo. Se produce un cambio radical en los conceptos de "centro" y "periferia", los cuales pasan de ser meros conceptos geográficos a ser definidos en términos de conectividad a las redes digitales.

En este nuevo marco, el desarrollo local [1], incluido el de las zonas rurales y las pequeñas ciudades, pasa inexorable-

mente por la presencia de infraestructuras de telecomunicaciones y mecanismos que faciliten la gestión y transmisión del conocimiento. Por ello, para seguir estando presentes en estas nuevas "rutas comerciales", es básico apoyar nuevas iniciativas que doten a las ciudades y regiones de modernas infraestructuras que les permitan entrar en la gran red mundial [2], que les ayude a estar presentes en Internet. Pero no es menos importante contar con otras infraestructuras que faciliten su generación y sobre todo su gestión y transferencia a todos los ámbitos de la sociedad.

Junto a ello, se está generando un nuevo marco en el que la investigación científica y la innovación tecnológica se han consolidado como los principales factores de riqueza y se están convirtiendo en protagonistas destacados de la nueva economía, denominada del conocimiento. El proceso de globalización y la actual revolución tecnológica basada en la información son dos de los elementos fundamentales de esta nueva *economía del conocimiento*. El reconocimiento de esta situación se ha plasmado en el interés de los gobiernos de los distintos países por habilitar mecanismos capaces de trasladar los logros científicos al sistema productivo, con el fin de conseguir un mayor valor añadido y un aumento del bienestar de sus ciudadanos [3]. Con este fin se desarrollan proyectos como e-Europe [4], se marcan nuevas políticas en el marco de la investigación e innovación [5], [6], etc.

Como ya hemos indicado, dentro del nuevo entorno social, el *conocimiento* debe considerarse como el intangible clave [7]. En todo caso, aunque la materia prima es el conocimiento, para alcanzar beneficios a partir de él es necesario que existan iniciativas empresariales que lo apliquen para aportar soluciones en forma de nuevos servicios o productos. En definitiva no basta con generar conocimiento, con *investigar*, es necesario establecer mecanismos que permitan su aplicación a problemas concretos que reviertan en mejoras a la sociedad que los generó, en definitiva es necesario *innovar*.

En este ámbito, una región o país no sólo debe pensar en planificar de manera correcta las infraestructuras que per-

RESUMEN:

Tras analizar algunas estrategias europeas y nacionales relativas a la sociedad de la información, el autor se centra en la experiencia pionera del Parque Científico y Tecnológico de Albacete, cuyas primeras instalaciones son ya una realidad, pero que seguirá desarrollándose en los próximos años.

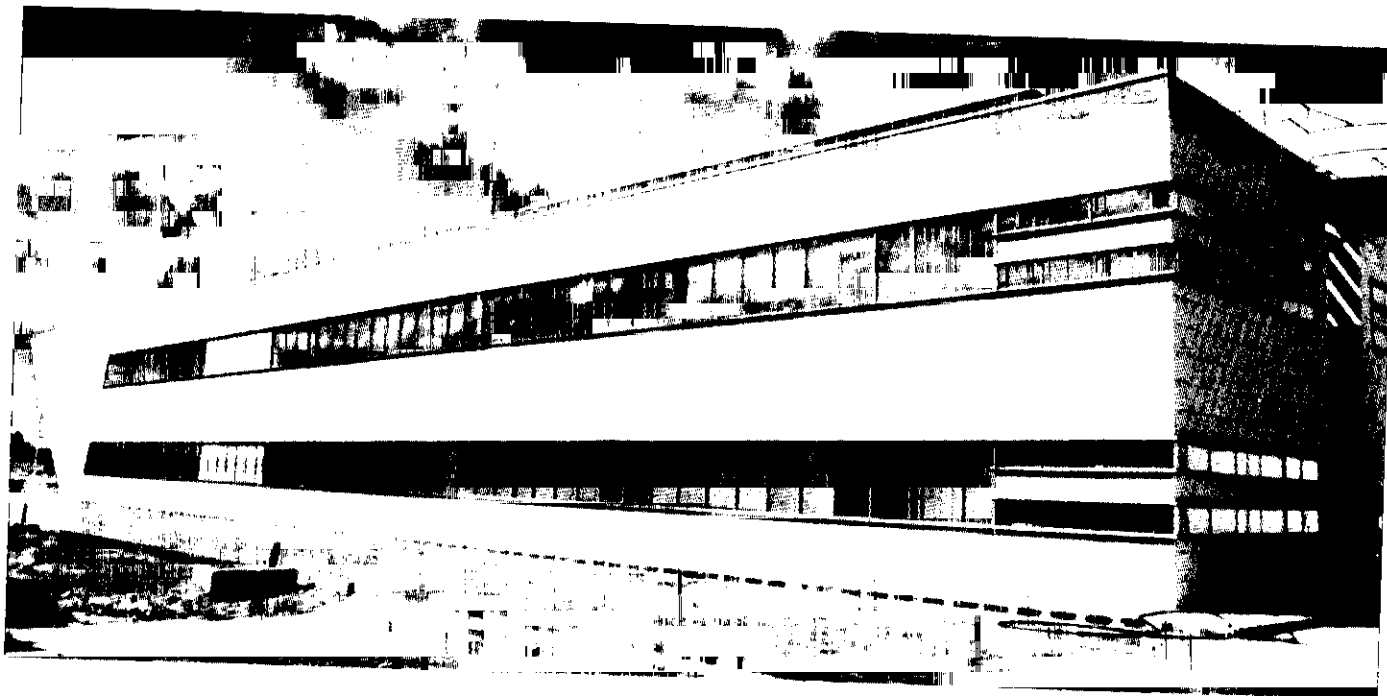
 UCLM
UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA

Añil

27



Instituto de investigación en informática del Parque científico y tecnológico de Albacete

mitan la transmisión de conocimiento sino que deben plantearse cómo crear infraestructuras y recursos que mejoren las tasas de generación (investigación) y aplicación (innovación) de dicho conocimiento.

Desde esta perspectiva la Unión Europea está intentando que se desarrolle el sistema de innovación en Europa mejorando y fomentando el acercamiento de las empresas a los centros de conocimiento y favoreciendo la creación de espacios donde la innovación tenga un papel principal. En todo caso, el gran reto es conseguir que tanto las empresas, como motores de los procesos innovadores, como los centros de investigación, como generadores de conocimiento, mejoren su interfaz de comunicación y consideren al otro como elemento básico para su éxito personal. Es importante que las empresas vean en la innovación una buena estrategia para mejorar la competitividad. Innovar no es un mérito sino más bien una necesidad de las empresas y esto se hace cada vez más patente en este nuevo mercado global. A su vez, los investigadores deben considerar necesario que la sociedad que los financia reciba de dicha investigación ciertos beneficios desde una perspectiva económica o de mejora de su bienestar, no simplemente en forma de estadísticas que demuestran nuestra capacidad investigadora.

En este marco, en donde los estados han definido diferentes estrategias para reducir el retraso de la sociedad europea en cuanto a competitividad en materia de desarrollo tecnológico, los Parques Científicos y Tecnológicos surgen como nuevas herramientas que pretenden integrar en un mismo espacio a los diferentes agentes del sistema de ciencia y tecnología: centros de generación del conocimiento; instrumentos de gestión e instrumentación del conocimiento; y centros de consumo del conocimiento y su transformación en innovación empresarial.

El Parque Científico y Tecnológico de Albacete

Estas iniciativas de potenciación de nuevos mecanismos que faciliten la relación Universidad-Empresa no son ajenas a Castilla-La Mancha. Así promovido por el Gobierno Regional, la Universidad de Castilla-La Mancha y la

Diputación y el Ayuntamiento de Albacete se ha puesto en marcha un proyecto muy ambicioso que permitirá la creación del Parque Científico y Tecnológico de Castilla-La Mancha con sede en Albacete. Este proyecto ya tiene muy avanzada la ejecución de su primera fase, la cual contempla la puesta en marcha de varios centros de investigación, algunos ya en funcionamiento, y que, durante el segundo semestre de 2005, comenzará a albergar a las primeras empresas. El objetivo básico es potenciar la creación de empresas de base tecnológica y el asesoramiento y la transferencia tecnológica a empresas consolidadas, centrándose especialmente en cuatro sectores clave: Tecnologías de la Información; Automática y Robótica; Energías Renovables y Medio Ambiente; y Biomedicina. Con ello este proyecto propone un modelo de Parque capaz de convertirse en impulsor de los procesos e iniciativas de innovación que den lugar a un nuevo tipo de espacio económico, cuyos efectos incidan eficazmente en la modernización del tejido productivo de Castilla-La Mancha y le permitan afrontar con éxito los nuevos retos que la Sociedad del Conocimiento plantea. ■

BIBLIOGRAFÍA

- [1] L. Sanz, "Desarrollo Local en un Escenario Global. Los e-pueblos y los Parques Tecnológicos". En *Cuadernos de Gestión Pública Local*. (2000). http://www.isel.org/cuadernos1/temas_interes/L_sanz.htm
- [2] M. Castells. *Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Madrid, Areté, 2001.
- [3] Comisión de las Comunidades Europeas. *Libro verde - vivir y trabajar en la sociedad de la información: prioridad a la dimensión humana*. COM (96) 389 final, 1996.
- [4] http://europa.eu.int/information_society/ceurope/index_en.htm
- [5] Comisión de las Comunidades Europeas. *La innovación en una economía del conocimiento*. COM(00)-567. 20-9-2000.
- [6] Comisión de las Comunidades Europeas. *Hacia un espacio europeo de la investigación*. COM(00)-06. 18-1-2000.
- [7] J. Muñoz, "Sobre gestión del conocimiento, un intangible clave en la globalización". En *Economía Industrial*. n° 330. (1999). pp.61-70.